

## **La producción cultural del imaginario esotérico. Una visita desde Buenos Aires.<sup>1</sup>**

The cultural production of the esoteric imaginary: a sojourn from Buenos Aires.

Pablo Wright<sup>2</sup>

Universidad de Buenos Aires/CONICET

taanqui@yahoo.com

María Cristina Messineo<sup>3</sup>

Universidad de Buenos Aires/CONICET

cristina.messineo@gmail.com

### **Resumen**

En este trabajo, a partir de investigaciones de campo antropológicas, nos proponemos analizar tres instituciones que se ubican en posiciones periféricas del campo religioso argentino. Las características distintivas de estos grupos es que pueden catalogarse analíticamente como *esotéricos*, porque sus imaginarios y rituales se entroncan con tradiciones del hermetismo y ocultismo occidental, reelaborando ideas centrales del positivismo espiritualista del siglo XIX. Exploramos aquí los casos de la Escuela Científica Basilio, la Sociedad Teosófica y la Orden Rosacruz AMORC, profundizando especialmente en sus imaginarios, principales aspectos doctrinales, rituales, y presentación en el campo religioso. Identificamos así sus nociones de tiempo e historia que se vinculan con una concepción sacralizada de los orígenes de sus tradiciones, que pueden definirse como pertenencia remota. Asimismo, dentro de las maniobras de presentación pública en el campo religioso, identificamos formas de identidad precautoria, que aseguran su posición relativa en él, frente a los estigmas sociales que se tienen sobre lo esotérico, generados por los actores institucionales hegemónicos como la Iglesia Católica y otros cristianismos de raigambre protestante. La idea es hacer visibles a los estudios académicos de la religión, grupos e instituciones poco conocidos en el país, que expresan aspectos filosóficos, sociológicos y ontológicos de gran riqueza cultural.

**Palabras clave:** Imaginario, grupos esotéricos, antropología

### **Abstract**

As an outcome of anthropological fieldwork, this paper analyzes three institutions located in peripheral places within the Argentine religious field. Analytically, they can be labeled as esoteric groups, because their imaginaries and rituals are linked to Western hermetic and occultist traditions, readapting key ideas of XIXth. century spiritualist positivism. Here we deal with the Escuela Científica Basilio, the Argentine Theosophical Society, and the AMORC Rosacrucean Order, mainly through the description of their imaginaries, doctrines, rituals, technologies of being, and self-presentation in the religious field. We also identify their notions of time and history, that are connected to sacred conceptions of the origins of their traditions and express an idea of remote belonging. In addition, regarding their public performances in the religious sphere, we identify forms of "precautionary identity" by means of which they secure certain positions within it, vis-a-vis negative and/or ambiguous

social stereotypes about the esoteric -produced mostly by hegemonic players of the religious field, such as the Roman Catholic Church, and other Protestant groups. Our main purpose it to make visible, in the academic studies of religion, little-known groups and institutions that express philosophical, sociological, and ontological traits of a remarkable cultural richness.

**Key words:** Imaginary, esoteric groups, Anthropology

## Introducción

En este artículo centraremos nuestra atención en el análisis antropológico de producciones culturales de instituciones relacionadas con la religión que aparecen como heterodoxas en Buenos Aires, aproximándonos a sus imaginarios, rituales y auto definiciones dentro del campo religioso. Proponemos definir estos grupos operativamente como *heterodoxias sociorreligiosas*, es decir como aquellos grupos o instituciones que ocupan un lugar periférico en el campo, y que su peculiar localización en éste expresa en muchos sentidos visiones distintas sobre lo sagrado, la sociedad, la política y la cultura, que la de los actores hegemónicos del campo, léase en nuestro país la Iglesia Católica y diferentes formas de protestantismo histórico y evangelismos diversos (Wright y Ceriani Cernadas 2011: 147). Nos centramos aquí en grupos de tradición esotérica que ocupan posiciones de marginalidad estructural en el campo religioso, cuyo lugar es relacional y, por ende históricamente cambiante, es el de visibilizar tradiciones religiosas y culturales poco conocidas por las investigaciones académicas sobre religión, que naturalizan la simbólica y la ideología cristiana como lo dado y el lugar de enunciación de todo discurso vinculado con lo religioso. En este sentido, como parte de un proyecto de investigación sobre antropología de la religión financiado por la Universidad de Buenos Aires y otros organismos científicos argentinos (ver nota 1), nos abocamos a desarrollar una etnografía del imaginario religioso de grupos heterodoxos esotéricos, considerando los imaginarios como aquel paisaje de representaciones compartidas intersubjetivamente, integradas por signos y símbolos que dan significado a la realidad, y que son múltiples, plurales (Baczko 1991). Actualmente, los imaginarios en la antropología, la sociología, la filosofía son un tema cada vez más central para entender los modos en que los seres humanos aprehenden la realidad porque parecen tener una mayor operatividad que el concepto más amplio de cultura (Wright y Ceriani Cernadas 2008). En el caso de este tipo de fenómenos, consideramos que es muy importante conocer el paisaje simbólico y semántico que habitan estos grupos, así como el universo de las prácticas, considerando que representaciones y prácticas se ubican en un mismo nivel existencial. La investigación etnográfica, desarrollada para estos fines entre 2000 y 2009, incluyó trabajo de campo en Buenos Aires en las instituciones seleccionadas, entrevistas y participación en actividades rituales de las mismas, así como análisis de literatura y material gráfico producidos por aquellas.

En este trabajo abordaremos entonces algunas ideas relacionadas con el imaginario de heterodoxias de raigambre esotérica, el que se vincula con tradiciones que contestan o retoman críticamente el cristianismo, y cuya marca particular es la posesión de saberes y misterios que involucran sistemas de iniciación en donde se desarrollan estados del ser que permiten, según los actores sociales, una conexión sensible con lo numinoso.

Enfatizaremos el imaginario relacionado con el tiempo y la historia, en donde descubrimos reelaboraciones creativas de los tiempos de los orígenes, cuya energía sagrada renueva el presente.

Es importante observar a estos grupos considerando que la Argentina es un país oficial y culturalmente definido como católico y en la práctica con un nivel importante de intolerancia religiosa y cultural. En este contexto, este trabajo apunta a presentar actores institucionales escasamente visibles en el campo religioso argentino y a analizar elementos de su repertorio cultural en la forma de imaginarios y tecnologías del ser.

### **1. Los casos: tecnologías del ser, identidad y temporalidad sagrada**

Presentaremos aquí tres instituciones que pueden incluirse en el *campo esotérico*, la Escuela Científica Basilio (ECB), la Sociedad Teosófica (ST) y la Orden Rosacruz AMORC (ORA), identificando los principales elementos de su imaginario, en lo que hace a la doctrina, rituales y concepciones del tiempo y la historia. Ello nos conducirá a observar rasgos de la estructuración del *campo esotérico* en la Argentina, y de cómo estos grupos organizan los aspectos de temporalidad y espacialidad que portan, y la clase de *tecnología del ser* proponen. El sentido de tecnologías del ser es una adaptación del que le otorgara Michel Foucault (1988) a las *tecnologías del yo* en Occidente. En efecto, desde un punto de vista filosófico, la idea de *ser* es mucho más amplia que la del *yo*, ya que el ser involucra procesos tanto intrapsíquicos como extrapsíquicos, individuales y sociales, que se aplican más y permiten entender mejor, el modo en que los grupos esotéricos --o cualquier grupo religioso-- moldea los cuerpos y almas de sus miembros.

La elección del concepto *esotérico* se realizó durante la elaboración de los sucesivos proyectos de investigación ya referidos<sup>4</sup>, y se relaciona con la tradición contracultural occidental de misterios y saberes relacionados con instituciones que no se adecuaban a los cánones de la Iglesia Católica universal. La tradición esotérica, también llamada ocultista y hermética, está vinculada entre otras corrientes, con la alquimia, la cábala, las sociedades secretas iniciáticas como la masonería el rosicrucismo, el espiritismo, la teosofía, y la antroposofía, entre otras. El campo esotérico argentino está integrado, desde nuestra perspectiva, por aquellos grupos e instituciones que participan de estas tradiciones, siendo en algunos casos, el término esotérico de uso nativo por los miembros de algunos de éstos, como la teosofía, los rosacruces y algunos grupos asociados a la antroposofía.

De acuerdo con las investigaciones de Gustavo Ludueña (2001, 2007, 2009), la Escuela Científica Basilio surgió en Buenos Aires hacia 1915 influida por el espiritismo francés de Allan Kardec y Leon Denis. Sin embargo, ya desde sus inicios, fue experimentando transformaciones que la alejaron de esta herencia, acercándola a un ideario cristiano, donde figuras como Jesús de Nazareth, María y José llegaron a adquirir preeminencia central. Es decir, en la Argentina, el "positivismo espiritualista" kardecista entró en contacto con el catolicismo cultural local, y después de sucesivas reelaboraciones, se estabilizó un dogma que es el actualmente vigente.

En términos doctrinales, supone la existencia de un mundo espiritual que tiene influencia directa sobre el mundo material. Se propone, a partir de las evidencias de la *ciencia espiritual*, es decir, de las exploraciones del mundo espiritual a través de los canales de la mediumnidad y la videncia --capacidades que todo ser humano puede desarrollar--, la existencia de un complejo y jerárquico mundo espiritual donde Dios es el creador de los espíritus de Luz que tienen la mayor perfección. Tres atributos poseen los espíritus de Luz:

Amor, Libertad e Inteligencia, y están sujetos a dos Leyes Espirituales: armonía de los atributos y evolución. Aquellos espíritus de Luz que no cumplen estas leyes, por su propia voluntad se degradan y conforman el Mundo del Error, que se opone al del Bien. En aquel se produce el surgimiento de la materia tal como la conocemos, y rige la maldad y la injusticia. Este es el mundo donde viven los hombres, y cada vida, o "encarnación" se supone una instancia donde se pueden expiar las consecuencias del Error que llevaron a que un espíritu libre cayera en el error y comenzara el proceso de materialización. Coherente con esta visión, las actividades principales de la Escuela se orientan a las prácticas de *liberación espiritual* y de *materialización* que se detallarán más abajo. En términos organizativos se trata de una institución que posee entre 60.000 y 80.000 miembros en todo el país, distribuidos en 343 "filiales"; al mismo tiempo tiene filiales en muchos países de Sudamérica, Norteamérica, Europa y Australia. El perfil social de los miembros se ubica entre sectores de clase media baja, y mayormente la pertenencia es por herencia familiar, siendo poca la adscripción voluntaria a la misma.

La ECB actualmente intenta explícitamente alejarse de la posición espiritista del campo religioso argentino, donde mantiene relaciones tensas con otras organizaciones espíritas, como por ejemplo la Confederación Espírita Argentina, entre otras. Existe un proceso de incorporación de figuras históricas locales como guías espirituales de las diferentes filiales, que gradualmente, van siendo parte del panteón espiritual general.

La Sociedad Teosófica fue fundada en Nueva York por la mística Helena P. Blavatsky en 1875, aunque su sede mundial está en Madrás (India). De origen ruso, Blavatsky desarrolló, junto con figuras como Annie Besant, H.S. Olcott y C.W. Leadbeater, un sistema filosófico-religioso que combinaba enseñanzas de la tradición vedantina hindú, en especial el principio absoluto de la Unidad Universal, con una lectura propia de la tradición hermética occidental y su larga tradición teosófica (Faivre 2000: 4-5, 27-28). La síntesis de Blavatsky, condensada en su monumental obra, *La Doctrina Secreta* publicada en 1888, implica un cuerpo simbólico-mítico que se dirige, como las tradiciones que reelabora, a la búsqueda de la evolución espiritual, de la iluminación, estado del ser que se logra a través de una serie de prácticas de meditación, reflexión y entrenamiento interior. Al momento no se detectó un cuerpo organizado de rituales, si bien el camino de la iniciación o adeptado aparece siempre bajo la guía de algún maestro.

De acuerdo con los materiales de campo, el teosofismo no se presenta a sí mismo como un credo o religión sino como un *estudio comparado de religiones*. La influencia vedantina se observa en la cosmogénesis que propone una realidad simbólica que correlaciona hombre-mundo-cosmos regida por las leyes fundamentales cósmicas de Evolución, Karma, Reencarnación, Ciclos y Causalidad. La realidad está fragmentada en grados y de acuerdo al grado de evolución en que se sitúe el individuo, tanto más esclarecido tendrá su estado de conciencia, ampliando en consecuencia su espectro perceptivo. La Sociedad Teosófica se instaló en Buenos Aires en 1893 e integró el circuito esotérico local. Actualmente funcionan dos organizaciones separadas que tienen alguna relación entre sí: la Sociedad Teosófica propiamente dicha, cuya sede central actual se ubica en la provincia de Santa Fe, y la Asociación Biblioteca Teosófica, sita en el barrio porteño de Almagro. Existen sedes en otras ciudades del país, y la presidencia es rotativa. La primera sede histórica de la Sociedad está en el barrio de Caballito, en Buenos Aires. Por el momento, se carece de datos acerca de número de miembros, aunque se nos señaló que la institución desarrolla actividades de visibilidad social como ayuda filantrópica en hospitales de la Ciudad de Buenos Aires y congrega miembros de sectores de clase media y

profesional. La adscripción es generalmente de índole individual y responde a búsquedas existenciales no satisfechas por las religiones establecidas.

Dentro del campo del rosicrucianismo local la investigación etnográfica arroja la existencia de tres ramas. La primera corresponde a la llamada Fraternidad Rosacruz, que se deriva de las enseñanzas de Max Heindel, quien realiza una re-elaboración crística y astrológica de la tradición gnóstica; la segunda, llamada Lectorium Rosicrucianum, originada en Holanda en la década de 1920, realiza un acercamiento entre la tradición hermética y la cristiana; la tercera, denominada Orden Rosacruz A.M.O.R.C. (Antigua y Mística Orden Rosacruz), fue fundada por Harvey Spencer Lewis en Nueva York, hacia 1915. Ampliaremos el análisis aquí sobre esta última ya que es la que posee la organización más numerosa y tiene un perfil público más importante. Tal como refiere Ceriani Cernadas (2009 y En Prensa), la Orden Rosacruz AMORC, así como las dos restantes, se conciben a sí mismas como herederas y continuadoras de la tradición esotérica y hermética occidental, que abreva tanto en las antiguas enseñanzas de los misterios egipcios, griegos y cristianos, como en parte de lo que se llama la "filosofía perenne", de raíces pre-cristianas occidentales. La Orden AMORC es la más amplia de las ramas rosacruces actuales, y está presente en más de 100 países, con sede central en San José, California (EEUU). Spencer Lewis, realizando una hermenéutica propia de diversas creencias, doctrinas y ritos de las tradiciones señaladas, sumadas a la cábala y la gnosis, conforma una Orden cuya estructura sigue los patrones de las logias masónicas, divididas en Logias, Capítulos, y Pronaos. Asimismo, su apego a las prácticas rituales la separa de las otras dos variantes indicadas, más orientadas hacia la especulación y meditación espiritual interior. Los primeros adeptos rosacruces comienzan a pedir autorización a la sede central AMORC en EEUU en la década de 1940 y la organización se estabiliza en la década siguiente. La sede principal en la Argentina, llamada Logia Buenos Aires y Centro Cultural Rosacruz, se ubica en el barrio de Chacarita. También hay Logias en ciudades del interior del país. En términos de presentación pública, la Orden afirma el carácter arreligioso y antidogmático de la organización. Lo interesante de la Orden es que la misma se define como *escuela estrictamente esotérica*, cuyos objetivos son profundizar en una filosofía mística y metafísica que contribuya a despertar y desarrollar las facultades adormecidas del ser humano. Sus actividades se orientan a un público general, por un lado, (conferencias, meditaciones y foros públicos, eje de nuestra etnografía actual) y a los miembros iniciados, por otro. Para pertenecer a la misma se debe pasar por una serie de rituales iniciáticos secretos, que se desarrollan en el Templo, ubicado en el piso superior de la sede. La división entre neófitos e iniciados es una clasificación operativa de la Orden. Las principales actividades para neófitos e iniciados son el Ritual de Luz, Vida y Amor. Para los iniciados únicamente se desarrollan las Convocaciones de Logia, las Iniciaciones del Templo, el Taller de Artesanos Rosacruces, la Fiesta de las Luces, el Ritual Pitagórico, y el Año Nuevo Rosacruz. No se poseen aun datos numéricos de la Orden y la membresía incluye individuos de clase media profesional, siendo la adscripción individual, interpretada como etapa culminante de búsqueda espiritual, pero no excluyente de otras pertenencias religiosas.

Al consultar los materiales gráficos producidos por estos grupos, junto con entrevistas a miembros conspicuos de cada una, se hicieron evidentes sus posiciones de marginalidad estructural dentro del campo religioso. Encontramos que había múltiples *estrategias de invisibilización* para evitar la posible estigmatización por parte de las autoridades gubernamentales, los medios y de los fieles y jerarquía de las iglesias cristianas

de la Argentina. No solo esto, especialmente en la bibliografía de estas instituciones se detecta lo que podemos denominar una *identidad precautoria*. Por ejemplo, los Rosacruces AMORC parecen prestar más importancia a lo que no son que a lo que son. La definición por la negativa es una lista extensa mientras que la afirmativa es particularmente exigua. Así, los Rosacruces afirman que no son una organización sectaria ni política ni religiosa ni ocultista, ni exige nada que genere ridículo en el público, no tiene prácticas ni ritos que perjudiquen la salud, la economía o la moral. No son espiritistas, no son astrólogos, no hacen cartomancia, ni adivinación, ni numerología, tampoco contemplación de cristales y no son similares a los masones<sup>5</sup>. En cuanto a la definición positiva, afirman "favorecemos la libertad religiosa libre de prejuicios, somos una organización fraternal, cultural, educativa sin fines de lucro."<sup>6</sup>

Por su parte, la Sociedad Teosófica afirma que no tiene ningún dogma, no es una organización religiosa, no tiene ritos, no establece un culto, no es una religión particular ni una secta, no es una organización espiritista, no es vegetariana, no hace curaciones, y no es una sociedad política ni sistema social o financiero<sup>7</sup>. ¿Qué es lo que hace? Es una asociación que promueve el estudio comparativo de las religiones, sin ser ella misma una religión; se dirige a generar la fraternidad universal, alienta el libre pensamiento y la expresión<sup>8</sup>.

Finalmente, la Escuela Científica Basilio se presenta en la actualidad como una organización que no es espiritista porque la finalidad esencial es "revincular a los hijos con Dios, rindiéndole culto solo a él"<sup>9</sup>. En relación con esto, hubo un cambio estratégico en la autodefinición de la ECB dentro del campo religioso. A partir de presiones por parte de la Iglesia Católica y de grupos espiritistas como la Confederación Espírita Argentina, se produjo un giro y una nueva definición del grupo que propone el desarrollo de una *ciencia espiritual*. En este caso, a diferencia de la Teosófica y los Rosacruces, sí se acepta como una confesión religiosa. Los miembros se denominan "Discípulos de Jesús" y sobre todo es muy importante en el caso del contexto argentino<sup>10</sup> el hecho de que todo el universo de entidades que protegen y guían a las diferentes filiales tiene que ver con entidades sagradas cristianas, pero también de héroes y próceres y educadores argentinos<sup>11</sup>. Esto de algún modo es un elemento importante en la construcción de la subjetividad de los miembros de la Escuela Basilio, ya que hay un elemento identitario nacional –la identidad católica– que está totalmente ausente en los otros dos grupos.

Es aparente en estos grupos, en relación a su propia autodefinición, la intención de lograr una visibilidad mínima en el campo religioso. En el caso de la Sociedad Teosófica y la Orden Rosacruz, al no definirse como religión, no deben inscribirse en el Registro Oficial de Cultos No Católicos que depende del Ministerio de Relaciones Exteriores. Es más, no necesitan otro reconocimiento legal que su entidad jurídica. No sucede lo mismo con la Escuela Basilio, ya que al presentarse como religión, necesita estar inscrita en el mismo.

En relación con esto, es interesante observar esta colección de signos identitarios a los que acceden los miembros de estos grupos, que los proyectan a lo que podría denominarse una *pertenencia remota*, horizonte mítico-histórico que tiene dos polos, el aquí y ahora en el presente y el allá entonces, en el pasado. A partir de la socialización en estas tecnologías del ser, uno puede llegar a ampliar el horizonte existencial y acceder a esos diferentes niveles de realidad que se reconocen en cada grupo.

En algunos eventos públicos, como por ejemplo las Ferias del Libro de Buenos Aires, o reuniones en lugares multitudinarios, a veces estos grupos dejan el nivel de

invisibilidad para mostrarse en sociedad. No obstante esto, la presión dentro del campo religioso es notable y uno puede notar, a través de los medios de comunicación, cómo, ni bien aparece algún tipo de actividad que exceda una cuota mínima de visibilidad, rápidamente se producen procesos de estigmatización para demonizarlos. Entonces epítetos de una gran densidad semántica tales como "demoníaco," "diabólico", "pagano", "supersticioso", "oriental", entre otros, son utilizados como sinónimo del linaje, procedencia o creencias propios de estos grupos. Por ese motivo, las estrategias de definición por la negativa, que dan cuerpo a las identidades precautorias aquí señaladas, son procesos estratégicos y pragmáticos, los cuales en tanto el campo religioso no sufra cambios en las relaciones de poder que afectan las posiciones relativas de los grupos e instituciones involucrados, continuarán siendo útiles para la preservación de los grupos esotéricos ante el sentido común de la mayoría católica.

En relación con la historia, cada grupo se ubica en un horizonte de temporalidad y espacialidad remoto en relación al cristianismo, judaísmo o islamismo. Esto es así porque todos se conectan con un pasado antiquísimo donde es relevante la idea de continuación de la *tradición hermética*, sobre todo en los rosacruces y teósofos. En tanto en la Escuela Basilio hay una intención explícita de desarrollar y continuar las enseñanzas de Jesús a través de las nuevas revelaciones recibidas a partir del ejercicio de la mediumnidad. Así este tiempo y espacio remotos ubican a los miembros de estos grupos como herederos de un horizonte ontológico particular frente a la historia bíblica y sus enseñanzas.

En este contexto la organización Rosacruz AMORC divide la historia en tradicional y cronológica; lo que sería el horizonte mítico e histórico, remontando sus fuentes al antiguo Egipto del año 3500 a.C., y también a diferentes desarrollos en Grecia, Roma y el Medioevo, aunque también tiene conexiones con tradiciones místicas de China, India y Persia.

Este renacimiento y fluidez de producción cultural-religiosa que generaron los grupos rosacruces y teosóficos entre otros, comenzó a mediados del siglo XIX en Europa, especialmente en Inglaterra y Francia, y en el caso de la Sociedad Teosófica, se debe a Helena Blavatsky la síntesis del encuentro entre tradiciones orientales y occidentales. En el caso rosacruz es un poco más difícil rastrear los orígenes porque, por un lado, está la historia mítica que nos lleva también al antiguo Egipto, con los misterios de los rituales de Isis y Osiris, mientras que, por otra parte, está el horizonte histórico donde se reconoce una continuidad histórica sin cortes partiendo del siglo XVII con los diferentes desarrollos en Alemania, Francia e Inglaterra, y después en EEUU. A partir de 1690 se instala en EEUU Johannes Kelpius, alquimista rosacruz que fundó la orden en ese país. Su último renacimiento ocurrió hacia fines del siglo XIX con la forma conocida actualmente como Antigua y Mística Orden Rosacruz (AMORC), con sede mundial en San José (California).

Es interesante observar que tanto la Sociedad Teosófica como la Orden Rosacruz parecen compartir un primitivismo primordialista, donde la fuerza legitimante sagrada se ubica en el pasado, con distintos niveles de temporalidad. En efecto, en el pasado había una gran sabiduría que siguió transmitiéndose a lo largo del tiempo en forma secreta a través de diferentes grupos esotéricos y que llegó hasta el presente. En el caso de la Sociedad Teosófica, se hace un reconocimiento de las tradiciones egipcias, pero también de la tradición hindú, y Blavatsky, con su vasta obra especulativa, realizó una original hermenéutica de tradiciones esotéricas orientales y occidentales, reelaborando la tradición hermética. Esta se refiere a aquel cuerpo de enseñanzas arcanas acerca del mundo, lo humano y lo cósmico que provienen de la sabiduría del antecesor mítico Hermes, o Toth en

su versión egipcia. Como se señaló antes, el horizonte temporal de la Escuela Basilio supone una conexión directa y renovada con el metatiempo donde se ubican Dios, Jesús y otros "seres de la Luz", que habitan el ámbito divino del Bien. De este modo, cada contacto con ellos a través de los médiums y videntes, refuerza una continua serie de enseñanzas canónicas que guían a la institución. Por ello no es necesario ni remontarse al tiempo mítico-histórico de la Biblia, ni realizar una exégesis de la misma, tal como la practican las diversas iglesias cristianas.

Es interesante observar cómo en el horizonte mítico-religioso de la Orden Rosacruz y de la Sociedad Teosófica está presente un importante componente gnóstico donde hay una definición del universo y de las energías y poderes como algo a lo cual el hombre puede acceder si desarrolla las tecnologías del ser apropiadas.

En el caso de la Teosófica, la etnografía mostró que la tecnología básica es un trabajo interno y personal que muchas veces se lleva adelante por medio de clases de yoga y la idea es acceder a un nivel de conocimiento cósmico que implica una definición diferente del adentro y del afuera; del individuo y del cosmos, una relación del microcosmos con el macrocosmos. Es sugestiva la idea que desarrolló Blavatsky sobre la posibilidad de acceder a lo que se llama en el esoterismo hindú los *registros akásicos*, una clase de memoria universal en constante movimiento, de modo tal que si uno desarrolla el ser de determinada forma, tendría acceso a ese conocimiento cósmico y trasladarlo a la comunidad. A través de este proceso de iniciación, que implica el aprendizaje de las técnicas del yoga y el trabajo interno, la persona en determinado momento tiene la certeza de ya estar iniciada. No hay reglas precisas; cuando se llega a ese nivel es posible conectarse con diferentes niveles de la realidad, niveles de vibración, y el objetivo es ampliar el espectro perceptivo a través de estas tecnologías.

En el caso de los Rosacruces, a diferencia de los otros dos grupos, hay una idea muy explícita de que con el esfuerzo y la investigación uno puede hacer una aplicación práctica de los poderes latentes que están en todos los seres humanos. El objetivo es lograr la iluminación a través de la meditación --en diferentes niveles, lo que denominan meditación y meditación profunda-- que implica el acceso a una suerte de "hiperfenomenología" que sería la captación total del aquí y ahora. Más allá de este nivel, se logra un nivel de conciencia --que es también un nivel de evolución espiritual-- que permite esa conexión con la transtemporalidad del aquí y ahora eterno. Esto puede describirse como una especie de éxtasis sin pérdida de conciencia, donde se tiene el dominio de sí mismo, pero a la vez se ha expandido la misma por otras regiones del universo. Por su parte, la Escuela Basilio posee una serie de rituales en donde se ponen en práctica estas tecnologías del ser, que apuntan específicamente a potenciar la mediumnidad y la videncia para entrar en contacto con seres desencarnados y entidades de diverso grado de evolución espiritual. Los más relevantes son el culto a Dios, la práctica del fluido espiritual, la estimulación mediumnímica, la materialización de familiares y amigos, y la liberación espiritual. Sintéticamente, en palabras de Ludueña (2001:5-6), "*el culto a Dios* consiste en una materialización de "categorías espirituales" (entendidas como ligas de espíritus) que provocan alguna forma de mal colectivo desde el [llamado] plano del Error. La práctica de *fluido espiritual* consiste en el traspaso de "partículas espirituales purificadas" de una persona a otra, la cual puede necesitarlas como sustento espiritual a alguna dolencia física. La *estimulación mediumnímica* tiene por finalidad permitir a las personas descubrir y alentar sus propias cualidades de médiums. La *materialización de familiares y amigos* proporciona un espacio en donde los adeptos tienen la posibilidad de recibir el mensaje de personas allegadas, las



cuales se encuentran fallecidas y cumplieron con su “reparación espiritual” (éstas se hallan, por lo tanto, dentro del plano del Bien). Finalmente, la práctica de *liberación espiritual* es una de las más importantes. Esta consiste en “liberar” a los espíritus que se encuentran en el Error, quienes provocan efectos negativos concretos sobre la persona que libera, sobre su entorno, o sobre un espectro social más amplio” [itálica agregada].

Consideramos que las tecnologías presentes en estos grupos transforman el ser, una de cuyas expresiones centrales y locus básico es el cuerpo, lugar de manifestación sensible de lo sagrado, donde el nivel de la experiencia personal tiene una carga ontológica y epistemológica fundante. Lo experimentado a partir de ese horizonte autorizado de representaciones míticas, es el dato que confirma la teoría. Podría decirse, junto con Ricoeur (1965) en sus reflexiones acerca de la hermenéutica de la revelación, que las representaciones son figuras sagradas que se muestran al hombre, aunque en realidad para la gente no son representaciones sino "presentaciones". O sea, son figuras sagradas que se muestran a la conciencia revelando su naturaleza y voluntad.

## Conclusiones

En este artículo nos hemos acercado etnográficamente a algunas instituciones del campo religioso argentino que por ocupar posiciones periféricas en el mismo, pueden considerarse, según nuestra perspectiva analítica, como heterodoxias socioreligiosas del campo esotérico. Dentro de ellas, nos interesó al imaginario que proponen tres grupos diversos, uno originario de la Argentina, la Escuela Científica Basilio, y dos surgidos en el extranjero, la Orden Rosacruz AMORC (EEUU), y la Sociedad Teosófica (EEUU/India), en donde observamos elementos que caracterizan las tradiciones esotéricas occidentales: noción de secreto, rituales iniciáticos, y una temporalidad sagrada que se hunde en el pasado inmemorial y mítico.

Tanto la Escuela Científica Basilio como los Rosacruces consideran su perspectiva como una *ciencia espiritual*, que se nutre del positivismo del siglo XIX que sufrió un giro espiritual el cual, según ellos, no entraba en contradicción con el método científico. Todos los grupos en su doctrina y rituales se centran en el ser como lugar de transformación ontológica, y dentro del mismo, el cuerpo es sujeto de tecnologías particulares como la meditación, concentración, yoga, o mediumnidad con el objeto de lograr la *metanoia* apta para la evolución espiritual.

En el contexto de este estudio, la Escuela Basilio es la única que se preocupa por manipular en su doctrina diacríticos de la identidad religiosa nacional católica, lo que se relaciona con su necesidad de evitar los estigmas negativos del rótulo de espiritista y afirmarse más rotundamente como una *religión* que no tiene vínculos algunos con el “espiritismo”.

En síntesis, en el desarrollo del trabajo exploramos algunos ejes del imaginario esotérico expresado en la doctrina, rituales, y estrategias de presentación en el campo religioso. Consideramos que profundizar sobre las tecnologías del ser y el horizonte de temporalidad y espacialidad que desarrollan estas instituciones aporta una mirada original a los estudios de un área poco abordada por la antropología argentina. Uno de los objetivos de tales exploraciones está relacionado con el reconocimiento de creencias y prácticas religiosas poco o nada influidas por el cristianismo hegemónico, y que permanecen en la sombra de la opinión pública. En cuanto al repertorio cosmológico, ritual y organizacional de estos grupos dentro del campo esotérico, podríamos afirmar que, en lugar de proponerlo

como un *sincretismo religioso* de diferentes tradiciones, quizás sea más preciso hablar de "producción o "creatividad cultural", dado que los sistemas culturales –y por ende los sistemas religiosos (Geertz 1973)-- son por naturaleza conjuntos de significados y prácticas abiertos a la reinterpretación constante, con etapas discretas y no siempre previsibles de estabilidad y transformación, atravesados por relaciones de poder históricamente situadas. Pero la estabilidad no supone una pureza previa alterada por una mezcla impura que deriva en el sincretismo. Quizás sea más pertinente, dentro del lenguaje antropológico, referir a "producción de imaginarios" como sistemas abiertos que generan múltiples significados. Aquí los signos y los símbolos pueden identificarse como cristalizaciones de procesos históricos, como afirmara Victor Turner (1980); objetos culturales que en un momento tienen una forma y en otro pueden asumir otra. En el caso de los grupos esotéricos argentinos, es crucial entender el contexto histórico de su surgimiento y cómo se fueron organizando los imaginarios como conjuntos de signos y símbolos portando significaciones inteligibles para los actores. Esos significados, desde nuestro punto de vista, están estrechamente relacionados con las ideas aquí señaladas de tecnologías del ser, *pertenencia remota*, primitivismo, y las diferentes formas de identidad religiosa (una de las cuales es la denominada *precautoria*) que vienen recreando desde su doble origen histórico y mítico.

## Bibliografía

Aubrée, Marion y Françoise Laplantine. 1990. *La Table, le Livre et les Esprits - Naissance, évolution et actualité du mouvement social spirite, entre France et Brésil*. Paris: J.C. Lattès,

Baczko, Bronislaw. 1991 [1984]. *Los Imaginarios Sociales. Memorias y esperanzas colectivas*. Buenos Aires: Nueva Visión

Bonfil Batalla. 1972. El concepto de indio en América: una categoría de la situación colonial. *Anales de Antropología* 9:105-124

Ceriani Cernadas, César. 2009. *Una pedagogía mito-práctica. La Orden Rosacruz AMORC en Buenos Aires*. XXIII Congress of Latin American Studies Association (LASA), Río de Janeiro

\_\_\_\_\_.(En Prensa) "La mirada interior. Historia y persona en la ideología Rosacruz (AMORC)". En *Periferias sagradas en la modernidad argentina*, coordinado por Pablo Wright *et al.*, Buenos Aires: Biblos

Faivre, Antoine. 2000. *Theosophy, Imagination, Tradition. Studies in Western Esotericism*. Albany: State University of New York Press

Foucault, Michel. 1988 "Technologies of the Self". Pp.16-49 en *Technologies of the Self. A Seminar with Michel Foucault*, editado por Luther H. Martin, Huck Gutman y Patrick H. Hutton. The University of Massachusetts Press: Amherst

Geertz, Clifford. 1973 "Religion as a Cultural System". Pp. 87-125 en *The Interpretation of Cultures*. New York: Basic Books Publishers, Inc.

Ludueña, Gustavo. 2001 "Cosmología y epistemología espiritualista en la Escuela Científica Basilio". *Ilu. Revista de Ciencias de las Religiones* 6: 67-77

\_\_\_\_\_.2007. "Imagen y Reconstrucción de la Identidad Social en el Espiritismo Argentino". Pp. 87-112 en *Diversidade religiosa, Imagens e Identidades*, editado por José Ivo Follmann y José Rogério Lopes. Porto Alegre: Armazém

\_\_\_\_\_.2009. "Performance y popularización de una vertiente del espiritismo argentino". *Debates do Ner* 15: 71-103

Ricoeur, Paul. 1983[1965]. *Freud. Una Interpretación de la cultura*. Madrid: XXI editores

Turner, Victor. 1980. *La Selva de los Símbolos. Aspectos del ritual Ndembu*. Madrid: Siglo XXI.

Wright, Pablo y César Ceriani Cernadas. 2008. Antropología simbólica: pasado y presente. *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología* 32: 319-348

\_\_\_\_\_.2011 "Modernidades periféricas y paradojas de la cultura; debates y agendas en la antropología de la religión". Pp.144-162 en *Nuevos aportes a los estudios de la religión en las contemporáneas del Cono Sur*, organizado por Mariela Ceva y Claudia Touris. Buenos Aires: Lumiere

## **Fuentes**

### Escuela Científica Basilio

*Asociación Escuela Científica Basilio. Enseñanza Espiritual. Discípulos de Jesús*, Buenos Aires, Asociación Escuela Científica Basilio s/f.

*Boletín Básico Elemental de "La Idea Nueva"*, Buenos Aires, Asociación Escuela Científica Basilio, s/f

*Boletín Mensual, mayo de 1948, Año III, no. 32, s/n*, Buenos Aires, Asociación Escuela Científica Basilio

### Orden Rosacruz AMORC

*La Antigua y Mística Orden Rosae Crucis AMORC*  
([http://www.rosacruz.org/intro\\_content.html](http://www.rosacruz.org/intro_content.html))

### Sociedad Teosófica Argentina

*El emblema de la S. T.*, Buenos Aires, Sociedad Teosófica Argentina,  
(<http://geocities.com/Athens/Oracle/8725>)

*Qué es la S. T.*, Buenos Aires, Sociedad Teosófica Argentina,  
(<http://geocities.com/Athens/Oracle/8725>)

---

<sup>1</sup>Versiones previas de este trabajo se presentaron en el VIII Congreso Latinoamericano de Religión y Etnicidad, de la Asociación Latinoamericana para el Estudio de las Religiones (ALER), Padua, Italia, (30 junio-5 julio de 2000; las III Jornadas de Ciencias Sociales y Religión, CEIL-PIETTE, Buenos Aires (3-6 de noviembre de 2003); y en varios seminarios internos de proyectos de investigación sobre antropología de la religión financiados por la Universidad de Buenos Aires (UBA) (UBACyT AF 25, 016, y 150) y de la Agencia Nacional de Promoción Científica y Tecnológica (PICT 14.274 y 02458), en la Sección Etnología del Instituto de Ciencias Antropológicas de la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA. Agradecemos a los colegas César Ceriani Cernadas, Gustavo Ludueña, Bárbara Russi y Analía Fernández sus comentarios en las distintas etapas de confección de este trabajo.

<sup>2</sup> Doctor en Antropología (UBA / CONICET).

<sup>3</sup> Doctora en Lingüística (UBA/CONICET).

<sup>4</sup> Ver nota 1.

<sup>5</sup> Cf. folleto "*La Antigua y Mística Orden Rosae Crucis AMORC*" s/f.

<sup>6</sup> *Ibíd.*

<sup>7</sup> Cf. página de internet de la Sociedad Teosófica Sede Buenos Aires. *Qué es la S.T.* (<http://geocities.com/Athens/Oracle/8725>)

<sup>8</sup> *Ibíd.* y folleto "*El emblema de la Sociedad Teosófica*". Editado por la Sociedad Teosófica Argentina, s/f. (<http://geocities.com/Athens/Oracle/8725>)

<sup>9</sup> Cf. folleto "*Asociación Escuela Científica Basilio. Enseñanza Espiritual. Discípulos de Jesús*" s/f. y *Boletín Básico Elemental de "La Idea Nueva"*, editado por la Sede Central Mundial en Buenos Aires. Sin embargo, en el *Boletín Mensual* de mayo de 1948, Año III Número 32, la Escuela se presenta como "Asociación Escuela Científica Basilio. Culto Espiritista".

<sup>10</sup> Como también se observa en los trabajos de la antropóloga francesa Marion Aubrée en Francia y Brasil (Aubrée y Laplantine 1990).

<sup>11</sup> Aquí se daría una muy interesante conexión entre historia y símbolo, especial para un análisis del tipo desarrollado por Víctor Turner (1980).